

Riesgos de contactos eléctricos

En todo establecimiento o vivienda existe un riesgo general de electrocución. Los accidentes eléctricos se producen por el contacto de una persona con partes activas o en tensión.

Una persona puede electrocutarse fácilmente ya que las tensiones que alimentan los aparatos electrodomésticos (220 voltios) son peligrosas. El peligro que entraña un contacto eléctrico se hace mucho mayor cuando la persona está en un ambiente mojado o descalza sobre el suelo.

Causas de electrocución

El contacto accidental de una persona con un objeto que está en tensión se puede producir de dos formas distintas:

- **Contacto directo:** cuando se tocan directamente elementos eléctricos que están con tensión:
 - Por existir cables pelados, con aislantes defectuosos o insuficientes.
 - Al tratar de desarmar o reparar un aparato sin haberlo desconectado previamente.
 - Por manejar aparatos sin tapas protectoras que permitan un fácil acceso a las partes eléctricas.
 - Empalmes defectuosos y sin aislante.
 - Enchufes viejos y en mal estado.
 - Equipos defectuosos
- **Contacto indirecto:** cuando se toca la carcasa o parte exterior metálica de alguna máquina o aparato electrodoméstico que se ha puesto en contacto con la tensión como consecuencia de una deficiencia en los aislamientos interiores. Esto suele ser frecuente en:
 - Heladera.
 - Lavaplatos.
 - Televisor.
 - Tostador.
 - Etc.

Medidas de prevención

- No conectar aparatos que se encuentren húmedos o mojados.
- No usar ni tocar aparatos eléctricos estando descalzo, aun cuando el suelo esté seco.
- No manipular las instalaciones eléctricas ni intentar reparar equipos con tensión eléctrica.
- No desconectar los equipos tirando del cable
- No utilizar prolongaciones que no garanticen la continuidad del conductor de tierra.
- No sobrecargar los enchufes utilizando zapatillas y/o prolongaciones para alimentar varios equipos.
- Contener los cableados de manera tal que no estén en contacto con el suelo.
- Desconectar los equipos cuando no se utilicen.
- Evitar limpiar con líquido cualquier equipo conectado a la corriente eléctrica.
- Evitar salpicaduras (café, té, etc.) sobre los equipos conectados.
- No conectar ni desconectar los equipos eléctricos con las manos húmedas o mojadas.
- Cortar la energía eléctrica para cambiar las lámparas.
- Revisar periódicamente la instalación eléctrica y realizar el mantenimiento correspondiente a las que se encuentren defectuosas.
- Comprobar periódicamente los disyuntores diferenciales.
- Incorporar protección a tierra a todos los equipos y máquinas que se utilizan.
- No intervenir máquinas ni equipos eléctricos en proceso.
- No utilizar máquinas ni equipos que estén en mal estado.
- Emplear extensiones eléctricas certificadas y que estén en buenas condiciones.
- Antes de conectar un aparato, verifique que la tensión de la red es la que corresponde al mismo.